



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

CAMPUS TABASCO

LIC. ENFERMERIA

DOCENTE: LIC. JUANA INES HERNÁNDEZ LÓPEZ

6TO CUATRIMESTRE GRUPO: Q

ALUMNO: CARLOS EDUARDO MAGAÑA OSORIO

ENFERMERÍA GERONTOGERIATRICA

RESUMEN



VILLAHERMOSA TABASCO, 17 DE JUNIO DEL 2020

La gerontología se define como la ciencia que estudia el envejecimiento en todos sus aspectos, e incluye las ciencias biológicas y médicas, psicológicas y sociológicas, además de la aplicación de conocimiento científico en beneficio del envejecimiento y de los adultos mayores.

La geriatría es por lo tanto una rama de la gerontología y la medicina que se ocupa de los aspectos clínicos, terapéuticos, preventiva, y sociales en la salud y la enfermedad de los ancianos. Es una ciencia práctica aplicada, que se ocupa de la asistencia integral a estas personas. Aunque el desarrollo y la aceptación de un término descriptivo y conciso como la gerontología y geriatría son pasos importantes en el avance de la ciencia y la práctica, no se puede asumir que el desarrollo de un término implica que en ese momento ha surgido la ciencia en sí.

El envejecimiento es un fenómeno multifactorial, que afecta todos los niveles de organización biológica, desde las moléculas a los sistemas fisiológicos. Pero este fenómeno biológico no siempre coincide con el cronológico. La esperanza de vida a la nacer es un indicador del número de años que podría vivir un individuo de una población que nace en un momento determinado; eso depende de las condiciones de bienestar a la sociedad.

Los síndromes geriátricos son actualmente un concepto cada vez más escuchado y empleado por los médicos dedicados a la atención del adulto mayor. A nivel de especialidad (en geriatría) son considerados como la base fundamental sobre la cual podemos ejercer de manera más profesional, y eficaz, la medicina. Sin duda representa la geriatría moderna y sus pilares fundamentales como especialidad.

La esencia de la medicina geriátrica es la esfera biopsicosocial hacia el adulto mayor, la diferente y peculiar del resto de las especialidades, pues las actitudes terapéuticas, abordaje, prevención y diagnóstico en el adulto mayor son muy diferentes, como un razonamiento complejo que parte de muchos puntos y perspectivas que el médico geriatra contempla.

La inmovilidad en el adulto mayor es la disminución de la capacidad para desempeñar actividades de la vida diaria como consecuencia del deterioro de las funciones motoras, relacionadas con el sistema neuro-musculo-esquelético. situación que afecta de manera impredecible la independencia del individuo.

Se caracteriza por una reducción marcada a la tolerancia del ejercicio (respuesta taquicardiaca, hipertensión o disnea), progresiva debilidad muscular, y en caso extremos pérdida del automatismo y los reflejos posturales que imposibilitan la deambulación.

La incontinencia urinaria es una enfermedad común con un impacto significativo en la salud y bienestar del anciano frágil y de sus cuidadores.

Cualquier pérdida involuntaria de orina ocurrida en a la menos seis ocasiones durante el año o cualquier historia evidente de goteo inducido por este estrés urgencia, es considerado incontinencia urinaria.

La incontinencia urinaria es uno de los síndromes geriátricos cardinales. Su prevalencia en la población mayor es alta y aumenta con la edad, a pesar de ello no se debe considerarse una consecuencia normal de la vejez.

Una caída se considera cuando un persona aparece en el suelo o en nivel inferior; en ocasiones, una parte del cuerpo golpea contra un objeto que interrumpe la caída, típicamente, un evento causado por un trastorno agudo (accidente cerebrovascular o una convulsión) o riesgos ambientales desmedidos (golpe contra un objeto en movimiento) no se considera una caída.

Las alteraciones sensoriales en la edad anciana cobran una especial importante no solo por su alta prevalencia, si no, sobre todo, por las repercusiones que en ámbito funcional, psicológico y social tienen para el paciente.

La trascendencia que tiene los trastornos del equilibrio en el anciano están determinadas por dos factores principales: el aumento de la población anciana y a elevada prevalencia de anomalías para este grupo de edad, con consecuencia devastadoras como el abatimiento funcional, aislamiento, caídas y fractura de cadera.

El vértigo se define como la expresión subjetiva de la pérdida de orientaciones espacial. El mantenimiento de ciertas coordenadas espaciales y del equilibrio corporal son el resultado de la integración en el sistema nervioso central de información proveniente de receptores vestibulares periféricos integrados, a su vez, por el utrículo, el sáculo y los canales semicirculares, información procedente a su vez de los propioceptores del aparato osteomuscular y la aferencia óptica.